

## **Pronunciamento de 6 Premios Nobel de la Paz**

Como mujeres laureadas del Premio Nobel de la Paz queremos manifestar nuestra consternación por el asesinato de la defensora de derechos humanos Marisela Escobedo Ortiz, mientras protestaba por la impunidad en la que se mantiene el homicidio de su hija Rubí Marisol Frayre Escobedo, el pasado 16 de diciembre de 2010.

Rubí, de 16 años, fue asesinada por su pareja en agosto de 2008. Como dan cuenta numerosos informes nacionales e internacionales, las autoridades actuaron de la misma manera como han actuado en los últimos 17 años en que se ha denunciado el feminicidio: no investigaron ni sancionaron el asesinato, aunque su madre proporcionara todas las pruebas y hasta presentara al asesino confeso.

Consideramos particularmente preocupante que el asesinato de la señora Marisela Escobedo, ocurra al cumplirse un año de la condena que la Corte Interamericana de Derechos Humanos sentenciara contra el Estado mexicano, por no prevenir e investigar debidamente la violencia contra las mujeres en esa ciudad, tanto de las mujeres desaparecidas, violentadas sexualmente y asesinadas, como de las defensoras de derechos humanos y sus familiares, que exigen justicia y por ello son hostigadas y agredidas.

Como lo reconoció la Corte Interamericana en su sentencia, el Estado ha mantenido una política y cultura de discriminación en contra de las mujeres, causa principal que genera el feminicidio y su impunidad.

Entre 1993 y 2001, años analizados en la sentencia de Campo Algodonero, se tenía el registro de 214 mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. El registro periodístico del 1º de enero al 15 de diciembre de 2010 es de 297 mujeres asesinadas en la misma ciudad, un incremento alarmante. Casi la totalidad de los casos permanece en la impunidad.

A pesar de contar con medidas de vanguardia para la reparación del daño y la no repetición de la violencia contra las mujeres, las autoridades mexicanas no han iniciado la implementación efectiva de lo dispuesto en la sentencia de la Corte Interamericana, como lo revelan estos lamentables hechos.

Sabemos que éste no es un hecho aislado y que la violencia en contra de defensoras de derechos humanos que valientemente luchan contra el feminicidio en Ciudad Juárez y Chihuahua, es una constante en México.

Nos alarma que la exigencia de justicia y la denuncia de la discriminación por género, ponga en riesgo la integridad y la vida de las familias de víctimas y de las defensoras de derechos humanos en México. En diciembre de 2009 ya habíamos expresado nuestra preocupación por el asesinato de familiares de defensoras en el mismo estado de Chihuahua y ahora, tras el reciente asesinato del cuñado de Marisela el pasado día 18, sabemos que su familia continúa en riesgo inminente.

Exhortamos al gobierno de ese país para que sin demora haga justicia en estos lamentables hechos, dé efectivo cumplimiento a la sentencia de Campo Algodonero y evite todo ataque a los familiares de las víctimas y a las defensoras de derechos humanos”.

Betty Williams y Mairead Maguire de Irlanda, ganadoras conjuntas del Premio Nobel de la Paz 1976, Rigoberta Menchu Tum de Guatemala Premio Nobel 1992, la estadounidense Jody Williams Premio Nobel 1997, Shirin Ebadi de Irán Premio Nobel 2003 y Wangari Maathai de Kenya, Premio Nobel 2004.